

La pregunta sobre el ayuno - (Mr 2:18-22)

(Mr 2:18-22) “Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar. Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán. Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura. Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.”

Introducción

Es probable que la fiesta de Leví tuviera lugar en uno de los días semanales de ayuno. Así que los judíos encontraron nuevamente otra razón para criticar al Señor. No eran conscientes del gozo que producía en el Señor la salvación de Leví. Él mismo llegó a decir que había gozo y fiesta en el cielo cuando un pecador se convertía.

El ayuno

Antes de que entremos a considerar el pasaje, vamos a hacer algunas consideraciones acerca del ayuno, que es el tema de fondo aquí.

- El ayuno no es una práctica distintivamente cristiana. Existe en muchas religiones. Por ejemplo los ayunos judíos del Yom Kippur o Día de la Expiación, o el ayuno musulmán durante el Ramadán, así como el intenso ayuno propio de la alta casta brahmánica del hinduismo, o la cuaresma católica.
- En ocasiones se ha utilizado también como arma política de protesta. Uno de los ejemplos más famosos es Mahatma Gandhi, que vivió de 1869 a 1948, y que dedicó más de 30 años a hacer una cruzada pacífica a favor de la independencia de la India. Su familia y su cultura hindú alimentaron su pasión por el ayuno como arma política.
- Incluso puede llegar a haber un ayuno claramente anticristiano. En el Nuevo Testamento se nos cuenta de cuarenta hombres que se juramentaron bajo maldición a no comer ni beber hasta que hubieran dado muerte al apóstol Pablo (**Hch 23:21**).

Los judíos también practicaban el ayuno.

- A nivel nacional, la religión judía sólo tenía un día de ayuno obligatorio, el del día de las expiaciones. Era el día en que la nación entera confesaba su pecado (**Lv 16:29-34**) (**Lv 23:26-32**).
- Pero entre los judíos más estrictos, el ayuno era una práctica regular que tenía gran reconocimiento social.
- Su actitud legalista se dejaba ver en que censuraban a todos aquellos que no llegaban a mostrar el mismo nivel de ascetismo que ellos observaban: “¿Por qué tus discípulos no ayunan?”.

- En ocasiones el Señor censuró a los fariseos porque lo hacían por exhibicionismo, para llamar la atención de la gente a su piedad (**Mt 6:16**).

¿Por qué ayunar?

En ocasiones tenía que ver con la negación y humillación de uno mismo como expresión de arrepentimiento.

- Nehemías reunió al pueblo *“en ayuno y cilicio”*, y *“estando en pie, confesaron sus pecados”* (**Neh 9:1-2**).
- La ciudad de Nínive, arrepentida por la predicación de Jonás, proclamó ayuno y se vistió de cilicio (**Jon 3:5**).
- Daniel buscó a Dios en oración y ruego, con ayuno, cilicio y ceniza, oró al Señor su Dios e hizo confesión de los pecados de su pueblo (**Dn 9:3-4**).
- Saulo de Tarso después de su conversión, afligido por su persecución de Cristo, durante tres días no comió ni bebió (**Hch 9:9**).

También se relacionaba con la dependencia de Dios. Tiene que ver con ocasiones especiales en las que necesitamos buscar a Dios para pedir alguna dirección o bendición particular. Para ello nos alejamos del alimento y otras distracciones para hacerlo. Es por esta razón, el ayuno y la oración aparecen juntos con frecuencia.

- Moisés ayunó en el monte Sinaí inmediatamente después de que fue renovado el pacto mediante el cual Dios tomaba a Israel para ser su pueblo (**Ex 24:18**).
- Josafat, viendo los ejércitos de Moab y Amón que avanzaban hacia él, *“humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá”* (**2 Cr 20:1-3**).
- La reina Ester, antes de exponer su vida al acercarse al rey, instó a Mardoqueo a reunir a los judíos y *“ayunar”* por ella, mientras ella y sus doncellas hacían lo mismo (**Est 4:16**).
- Esdras *“publicó ayuno”* antes de conducir a los desterrados de vuelta a Jerusalén, *“para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho”* (**Esd 8:21-23**).
- Nuestro Señor Jesucristo mismo ayunó inmediatamente antes de comenzar su ministerio público (**Mt 4:1-2**).
- La iglesia de Antioquía ayunó antes de enviar a Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero (**Hch 13:1-3**).
- Pablo y Bernabé ayunaron antes de designar ancianos en cada nueva iglesia que fundaban (**Hch 14:23**).

Tiene que ver también con la autodisciplina.

- El hambre es uno de nuestros apetitos humanos básicos, y la gula uno de nuestros pecados humanos básicos. Así pues, *“el dominio propio”* no tiene sentido a menos que incluya el dominio de nuestro cuerpo, y esto es imposible sin autodisciplina.
- Pablo usa al atleta como ejemplo. Para competir tiene que estar físicamente apto, y por consiguiente va a entrenarse (**1 Co 9:24-27**).
- Advertencia: No se trata de castigar nuestro cuerpo. No es masoquismo (que encuentra placer en el dolor autoimpuesto). Ni ascetismo como el que lleva cilicio o

duerme en una cama de clavos. Ni un intento de obtener méritos, como el del fariseo en el templo.

El ayuno de Juan el Bautista y sus discípulos.

- Se dice que Juan el Bautista *"ni comía ni bebía"* (**Mt 11:18**), lo que quiere decir que era un hombre que ayunaba con mucha frecuencia.
- En su caso, el ayuno reflejaba un deseo de buscar a Dios, y esperar ansiosamente la manifestación del reino de Dios.
- También los discípulos de Juan ayunaban. Tal vez como una forma de expresar su dolor por el encarcelamiento o la muerte de su maestro.

¿Tiene validez el ayuno en la actualidad?

Algunos piensan que el ayuno no es para la época de la iglesia. Los que piensan así argumentan de la siguiente manera:

- En el Nuevo Testamento, apenas se menciona el ayuno.
- El ayuno ya no encaja con la actitud alegre y agradecida que caracteriza a la comunión cristiana.
- En las Epístolas de Pablo se celebra la comida como algo positivo, y se trata el ascetismo como un arma débil contra las indulgencias de la carne (**Col 2:20-23**), incluso se advierte acerca de apóstatas que vendrían en los últimos tiempos mandando abstenerse de alimentos (**1 Ti 4:1-5**) Éstas son poderosas advertencias contra cualquier que piense que el ayuno redundaría automáticamente en beneficio espiritual de la persona.
- Pablo considera el hecho de comer o de abstenerse de hacerlo como algo que por sí mismo carece de importancia, pero que obtiene valor cuando expresa amor y una satisfacción superior con Dios (**Ro 14:3-6**).

Jesús y el ayuno

Jesús no estaba en contra del ayuno. En el Sermón del Monte lo incluyó entre los pilares de la piedad juntamente con la oración y la limosna (**Mt 6:1-18**), y él mismo ayunó en algunas ocasiones de las que tenemos constancia (**Lc 4:2**).

Sin embargo, cuando en una ocasión se comparó con Juan el Bautista, vino a decir que Juan practicaba mucho el ayuno y él poco (**Lc 7:33-35**).

Y deducimos también de este pasaje de Marcos que los discípulos de Jesús no practicaban el ayuno mientras estaban con él.

¿Por qué no ayunaban los discípulos de Jesús?

Esta fue la pregunta que le hicieron a Jesús los fariseos y los discípulos de Juan el Bautista. Él les respondió con una metáfora: *"Los amigos del novio no pueden ayunar mientras el novio esté con ellos"*.

Como ya hemos señalado más arriba, el ayuno en el Antiguo Testamento se asociaba, por lo general, con el luto. Era una expresión de pena y desesperación, principalmente debidas a algún pecado o a alguna bendición que se anhelaba profundamente. Pero en

ese momento en que el Mesías ya había venido era una situación demasiado buena como para mezclarla con el ayuno.

Pero al mismo tiempo que contestaba a su pregunta, Jesús estaba haciendo una tremenda afirmación sobre sí mismo: en el Antiguo Testamento, Dios se presentaba con frecuencia como el esposo de su pueblo Israel (**Is 62:5**) (**Ez 16:8**) (**Os 2:19-20**), y en este momento Jesús está diciendo que él mismo es ese Esposo que Israel estaba esperando. Juan el Bautista ya había reconocido esto (**Jn 3:28-29**).

Por lo tanto, la pregunta que hicieron los fariseos acerca de por qué los discípulos de Cristo no ayunaban, indicaba con claridad que no entendían que el Mesías ya había venido y que estaba en medio de ellos en la Persona de Jesús.

¿Cuándo ayunarán los discípulos?

Pero Jesús añadió algo más que merece nuestra atención: *“pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán”*. ¿A qué momento se refería Jesús?

- Algunos han sugerido que se refería sólo a los pocos días que mediarían entre su muerte y su resurrección (**Jn 16:22-23**). Pero no parece que esta sea la interpretación que los primeros cristianos dieron a las palabras de Jesús, porque encontramos diversas ocasiones en que la iglesia ayunaba después de la ascensión de Cristo (**Hch 13:1-3**) (**Hch 14:23**) (**2 Co 6:5**) (**2 Co 11:27**).
- Otros interpretan que tras la muerte y resurrección, Jesús volvería al cielo, y durante ese tiempo los discípulos ayunarán. Con esto coincide el hecho de que Jesús define su segunda venida como la venida del esposo: *“¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”* (**Mt 25:6**). Así que desde ese momento los creyentes ayunan a fin de concentrarse más en la oración que clama por el retorno de la segunda venida de Jesús.

Jesús frente al judaísmo de su tiempo

Si había de llegar el momento en que los discípulos habían de ayunar, entonces, ¿cómo debía ser ese ayuno? El Señor contesta ahora esta pregunta con dos nuevas ilustraciones:

- *“Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo...”*
- *“Nadie echa vino nuevo en odres viejos...”*

La pregunta dio lugar a que Jesús aclarara que él no había venido para mejorar el judaísmo, superando sus obras religiosas, sino para hacer algo completamente nuevo, tanto en la forma externa (el vestido) como en el contenido interno (el vino).

El vestido nuevo

Una vez más, la ilustración que Jesús empleó era fácil de entender: un pedazo de paño recio cosido a una prenda desgastada no hacía más que empeorar la rotura. Había llegado el momento en que ya no se podían seguir poniendo parches y había que plantearlo todo nuevo, prescindiendo totalmente de lo viejo.

Esta era precisamente su misión en relación con el judaísmo. Cristo no pretendía “remendar” el judaísmo con la ayuda de algunos elementos nuevos tomados del

cristianismo. Ni siquiera su pretensión es mejorar al “viejo hombre”, sino que se propone hacer una “nueva creación”, no quiere “reformular” el pecador, sino “regenerarlo”.

El olvido de estas enseñanzas ha causado con frecuencia mucho daño en la iglesia. ¿Qué le aconteció a la iglesia de Galacia? En esa iglesia había personas que querían reconciliar el judaísmo con el cristianismo y deseaban circuncidar al mismo tiempo que bautizar. Procuraban mantener vigente la ley de las ceremonias y de las ordenanzas, y hacerla funcionar conjuntamente con el Evangelio de Cristo.

La cristiandad no siempre se ha resistido a la tentación de pensar que el evangelio cristiano puede ser expresado en ritos, ceremonias, sacrificios y órdenes sacerdotales traspasados del judaísmo.

Los odres nuevos

¿Qué es un odre? En aquellos días no tenían botellas, por lo que usaban las pieles de los animales cosidas, estos eran los odres a los que se refiere Jesús. Cuando los odres eran nuevos tenían cierta elasticidad; pero al hacerse viejos se ponían duros y no cedían. Si el mosto en estado de fermentación se echaba en odres viejos y débiles, éstos se reventaban. La fuerza del vino nuevo exigía odres nuevos y resistentes.

Aunque la lección es paralela a la del remiendo nuevo que se ponía en el vestido nuevo, sin embargo, aquí se subraya el poder interno y espiritual del nuevo orden que Cristo había venido a establecer.

El nuevo ayuno

El ayuno cristiano no puede estar ordenado o regido por reglas o normas, sino por una relación viva con el Señor Jesucristo resucitado, la misma que existe entre un esposo y su esposa. Esta relación sólo se puede expresar en términos de gozo, alegría y celebración. Alguien ha dicho: “No hagas de tu religión una agonía”.

El judío religioso tenía la idea, que no ha muerto todavía del todo, de que para ser religioso uno lo tiene que pasar mal. Son demasiados los que creen que la religión los obliga a hacer todo lo que no quieren, y les prohíbe hacer todo lo que quieren.

El nuevo ayuno se basa en la gran obra consumada de Cristo. Los judíos ayunaban en el Antiguo Testamento rogando la venida del Mesías y la liberación de sus enemigos. Pero en este momento, los creyentes ya celebramos el triunfo definitivo de Cristo, que ha entrado en la historia, ha muerto, ha resucitado y reina para la salvación de su pueblo y la gloria de su Padre. Por lo tanto, el nuevo ayuno surge del deseo de ver la consumación de este triunfo, del que ya disfrutamos parcialmente. Podríamos decir que el nuevo ayuno es hambre de la plenitud de Dios (**Ef 3:19**).

El ayuno cristiano no tiembla con la esperanza de obtener algo de Cristo. El cristiano no se impone una penosa disciplina con el fin de hacer méritos para que Dios le bendiga. El ayuno cristiano descansa sobre la obra definitiva del Calvario de donde procede toda bendición por la gracia de Dios. Por lo tanto, no fomenta el orgullo humano. El cristiano da la gloria a Dios cuando ayuna porque esto le permite llegar a conocer y disfrutar más de su Persona.

Debemos orar para que Dios despierte en la iglesia cristiana un nuevo apetito por su Persona, un nuevo ayuno.

Preguntas

1. Enumere tres razones por las que se practicaba el ayuno en el Antiguo Testamento y cite algún ejemplo de cada una de ellas.
2. ¿Por qué no ayunaban los discípulos de Jesús? En su contestación a los fariseos, ¿Cómo se presentó Jesús?
3. ¿Debemos los cristianos ayunar? Si piensa que sí debemos hacerlo, ¿Cuándo hay que hacerlo? Explique su respuesta.
4. ¿Cómo debe ser el ayuno cristiano?
5. ¿Qué quería enseñar el Señor con las dos ilustraciones que puso del remiendo en el vestido y la del vino?